
Teología del trabajo: nuevas perspectivas

Theology of Work: New Perspectives

RECIBIDO: 11 DE JULIO DE 2022 / ACEPTADO: 2 DE SEPTIEMBRE DE 2022

Gregorio GUITIÁN

Universidad de Navarra. Facultad de Teología
Pamplona. España
ID ORCID 0000-0002-2928-1366
gguitian@unav.es

Ana Marta GONZÁLEZ

Universidad de Navarra. Facultad de Filosofía y Letras
Pamplona. España
ID ORCID 0000-0001-7055-8294
agonzalez@unav.es

Resumen: La evolución que está experimentando el trabajo humano en los últimos tiempos parece señalar un cambio de época y constituye una nueva llamada para la teología. Urge una reflexión teológica que pueda contribuir, junto con las demás ciencias, a abordar los desafíos del trabajo actual con una visión íntegramente humana. En este artículo se motiva y presenta un proyecto de investigación sobre la teología del trabajo reciente que constituye el punto de partida para esta tarea. En primer lugar se describe la situación actual del trabajo y las perspectivas de futuro. La segunda parte presenta una revisión preliminar de la bibliografía teológica reciente en los campos de la teología dogmática, bíblica, moral y espiritual, señalando posibles vías de profundización. Se sugieren algunas categorías teológicas que pueden ayudar a dar respuesta a los desafíos actuales.

Palabras clave: Trabajo, Teología del trabajo, Significado del trabajo, Acción humana, Solidaridad, Virtud.

Abstract: The recent evolution of human work seems to signal a change of epoch that presents a challenge for theology. We urgently need a theological reflection that contributes, together with the other sciences, to addressing the challenges of contemporary work from a fully human perspective. This article justifies and presents a research project on recent theology of work which constitutes a starting point for the task mentioned. The article begins with a description of the present labor situation in the world and future prospects. Then, in the second part, it presents a preliminary review of recent theological literature in the fields of dogmatic, biblical, moral, and spiritual (practical) theology, pointing out possible avenues for further exploration. Some theological categories that can help respond to current challenges are suggested.

Keywords: Work, Theology of Work, Meaning of Work, Human Action, Solidarity, Virtue.

Hay una versión en inglés de este artículo disponible en el portal digital de la revista.

1. INTRODUCCIÓN

En su informe de 2017 sobre el futuro del trabajo, la Organización Internacional del Trabajo¹ anticipaba un panorama laboral mundial caracterizado por amenazas y oportunidades: formas de trabajo menos estables, mayores tasas de informalidad, empleadores más indirectos, desigualdad creciente, aumento de trabajos que requieren mayores competencias interpersonales y creatividad, en contraste con la desaparición de empleos más fáciles de automatizar; lugares de trabajo “fisurados” debido a la externalización de numerosos servicios, con frecuencia redirigidos a países en vías de desarrollo; mayor complejidad para garantizar la protección de los trabajadores a escala global, etc. Por otra parte, la OIT destacaba también el peso que tiene hoy para las personas la experiencia subjetiva del trabajo y su papel en la realización del individuo, como medio de integración social, como fuente de estabilidad psicológica y de libertad y autonomía.

Algunos de los rasgos anticipados por la OIT se dan ya en nuestra sociedad. El escenario abierto por la «financiarización» de la economía que condujo a la crisis de 2008, sumado a las transformaciones tecnológicas introducidas por la denominada cuarta revolución industrial² y a circunstancias sobrevenidas como la emergencia sanitaria global motivada por la Covid-19, no solo han introducido nuevas variantes en la realidad laboral, sino que están modificando la configuración y la misma experiencia subjetiva del trabajo. A la preocupación por la precarización del empleo, la pérdida de puestos de trabajo supuestamente inducida por la automatización, o la conciliación trabajo-familia, que viene marcando el discurso en las dos últimas décadas, se añade recientemente la sorpresa por el alarmante aumento de personas que, en el contexto de la pandemia, han decidido abandonar su empleo. Este último fenómeno se conoce como «the great resignation»³ y lleva a preguntarse por la percepción que se tiene del trabajo. En todo caso, la precariedad e inestabili-

¹ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, *El futuro del trabajo que queremos. Un diálogo global*, Ginebra, 2017.

² Cfr. SCHWAB, K., *The Fourth industrial revolution: what it means, how to respond*, World Economic Forum, January, 14, 2016. Disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/> (accedido 13-07-2022).

³ Cfr. <https://www.washingtonpost.com/business/2022/02/01/job-quits-resignations-december-2021/> (accedido 13-07-2022). Sobre los motivos de los abandonos, ver: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2022/03/09/majority-of-workers-who-quit-a-job-in-2021-cite-low-pay-no-opportunities-for-advancement-feeling-disrespected/> (accedido 13-07-2022).

dad de los empleos, así como el desajuste entre oferta y demanda en el mercado laboral, son cuestiones que están a la orden del día.

Por otra parte, si bien se percibe una mayor valoración de la «experiencia subjetiva del trabajo», también se constata una creciente individualización de las expectativas relacionadas con el trabajo, y, al menos en Occidente, una pérdida de la dimensión trascendente de la vida, que puede ponerse en relación con el progresivo alejamiento del espíritu y la práctica cristianas. En efecto: si el cristianismo invita a considerar el trabajo principalmente en términos de servicio, y como un modo de dar cumplimiento al mandato original del *Génesis*, la visión individualista y principalmente mundana del trabajo podría tomarse como un indicio de que la creencia en Dios tiene poca relevancia práctica en la configuración de la vida personal y, en último término, en la misma configuración de la cultura.

Ante esa situación, consideramos necesario volver sobre el tema del trabajo con una reflexión teológica que tenga en cuenta los desafíos culturales y sociales del momento presente, de modo parecido a como, a comienzo de los años 50 del siglo pasado, Marie-Dominique Chenu planteó la necesidad de una teología del trabajo capaz de dialogar con la propuesta marxista, que entonces conformaba el pensamiento sobre el trabajo⁴. La propia OIT invita a una profundización en el trabajo en las coordenadas actuales. Se necesita –dice– «una nueva manera de pensar sobre cómo abordamos el trabajo y cuáles podrían ser las nuevas instituciones o categorías»⁵. En particular, la OIT aboga por un enfoque normativo que incluya desde la elaboración de «convenios éticos en materia de inteligencia artificial y su aplicación más amplia»⁶, hasta una llamada a empeñarse por un futuro del trabajo inspirado en los principios de humanidad, justicia social y paz; y a prestar mayor atención a la solidaridad social⁷.

Ahora bien, la relación del trabajo con cuestiones como la justicia, la paz o la solidaridad admite una profundización filosófica y teológica que va más allá de una escueta propuesta normativa. Sin duda, en cuanto acción realizada en un contexto social concreto, para satisfacer necesidades humanas, el trabajo entra de lleno en el ámbito de la ética social y de la teología moral. Con todo, el estudio del trabajo humano nos aboca también a una reflexión de ma-

⁴ Cfr. CHENU, M.-D., «Pour une théologie du travail», *Spirit* 186 (1952) 1-12; ID., *Pour une théologie du travail*, Paris: Editions du Seuil, 1955.

⁵ ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, *El futuro del trabajo que queremos*, 22.

⁶ *Ibid.*, 10.

⁷ Cfr. *ibid.*, 21-22.

yor alcance, que involucra a todas las ciencias humanas y sociales, y a la que la teología y la filosofía, ampliamente consideradas, pueden contribuir aportando una mirada genuinamente sapiencial, que ilumine la cuestión del sentido del trabajo en el contexto actual.

Para ello debemos comenzar preguntándonos por el desarrollo que ha experimentado la teología del trabajo en la segunda mitad del siglo XX y en el comienzo del siglo XXI, y valorar hasta qué punto resulta significativo para iluminar el momento actual. ¿Hay otros aspectos en los que convendría incidir ahora? ¿Qué transformaciones habría que tener en cuenta? ¿De qué herramientas puede servirse ahora la teología para llevar a cabo su aportación? Estas preguntas constituyen un impulso y una invitación a adentrarse en esta temática, no de una manera fragmentaria, sino tratando de aunar las distintas perspectivas del quehacer teológico.

Esta preocupación ha cuajado en la constitución del Proyecto de Investigación Línea Estratégica PIUNA «El significado del trabajo en la teología reciente», codirigido por los autores de este artículo y del que forman parte como miembros investigadores otros seis profesores de las áreas de Sagrada Escritura, Teología Dogmática, Teología Moral y Espiritual y Patrística de la Facultad de Teología de la Universidad de Navarra. Además, participan en el proyecto otros profesores de las áreas mencionadas, también en su gran mayoría pertenecientes a la misma facultad. Esta nota, que recoge también algunas contribuciones de los participantes en el proyecto, presenta la base del proyecto de investigación y constituye una aportación preliminar para abordar estas cuestiones desde una perspectiva teológica, como parte de una investigación más amplia sobre el trabajo. En una primera fase la investigación se centra en la teología; posteriormente, una segunda etapa involucrará las aportaciones de otras disciplinas, con el fin de entablar un diálogo enriquecedor entre todas ellas, desde el que revisar el actual modelo social y de desarrollo y ofrecer principios para mejorarlo.

Así pues, la investigación actualmente en curso, que esta nota se limita a esbozar, se propone delinear un panorama y análisis crítico de las posturas teológicas aparecidas más recientemente en relación con el trabajo e individualizar las categorías teológicas más adecuadas para una reflexión sobre los rasgos distintivos del trabajo humano en el contexto actual del trabajo.

Antes de proseguir conviene anticipar una primera comprensión teológica del trabajo. El estudio de la bibliografía empleada en este artículo muestra que la tarea de definir el trabajo tiene una notable complejidad. Como punto de

partida abierto a posteriores matizaciones o incluso correcciones, proponemos una definición teológica del trabajo como un tipo de actividad humana orientada al sostenimiento de la propia vida (o también de la de otros), que responde a la llamada de Dios al perfeccionamiento de la persona y a la colaboración en el desarrollo de la creación y que se realiza en un contexto social, es decir, de servicio a las necesidades de la comunidad humana de la que se forma parte.

2. EL TRABAJO EN UN MUNDO EN TRANSFORMACIÓN

Para llevar a cabo el propósito de este proyecto, la teología necesita contar con la mediación imprescindible de la filosofía y del pensamiento social, porque no es posible precisar el significado cristiano del trabajo sin tomar en consideración su significado humano, y el modo en que este se ve potenciado o comprometido en el curso de distintas transformaciones culturales y sociales. Los debates sobre «el fin del trabajo»⁸ que desde hace algunas décadas adoptan formas y motivos diversos –fin de una utopía⁹, automatización¹⁰, etc.–, y en los que se inscriben también los fenómenos de «flexibilización», precarización o sub-empleo, siguen ilustrando algunos de los retos más propios de nuestro tiempo, cuyo adecuado diagnóstico y evaluación requiere acometer tres tareas previas:

- a) Clarificar del concepto mismo de trabajo.
- b) Examinar qué aporta la noción de «profesión» a la de trabajo.
- c) Estudiar la interrelación entre factores personales y estructurales en la definición y ejercicio del trabajo.

a) *Clarificar el concepto de trabajo*

Respecto a lo primero, se ha señalado con frecuencia la dificultad de ofrecer una definición no reductiva del trabajo, que se haga cargo de todas las dimensiones humanas y sociales implicadas en esta noción¹¹, y dé cabida, al tiempo que permita diferenciar, las distintas formas de trabajo que han tenido lugar a lo largo de la historia, así como las distintas valoraciones de las que ha

⁸ Cfr. RIFKIN, J., *El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo, el nacimiento de una nueva era*, Barcelona: Paidós, 1996.

⁹ Cfr. HABERMAS, J., «El fin de una utopía», *El País*, 8 de diciembre 1984. Disponible en https://elpais.com/diario/1984/12/09/opinion/471394806_850215.html.

¹⁰ Cfr. BENANAV, A., *La automatización y el futuro del trabajo*, Madrid: Traficantes de sueños, 2021.

¹¹ Cfr. KWANT, R. C., *Filosofía del trabajo*, Buenos Aires: Lohlé, 1967.

sido objeto en distintas culturas¹². Las mismas palabras griegas y latinas de las que nos servimos para hablar de trabajo –*ergaszai/ponos; opus/labor*– aluden a dos dimensiones involucradas en distinta medida en la experiencia humana del trabajo, a saber: la creatividad y el sufrimiento; la libertad y la necesidad. Es posible que el distinto peso específico de estas dimensiones permita explicar las valoraciones tan diversas de que ha sido objeto el trabajo en distintas civilizaciones. En particular, interesa comprender la minusvaloración del trabajo en la Grecia clásica, frente a actividades como la filosofía o la política, en las que los griegos reconocieron manifestaciones singulares de lo humano, pues dicha visión ha pesado mucho en la conformación de la cultura occidental. Más en general, importa tener presente la estrecha relación entre trabajo y economía, y, por tanto, entre cambios en el mundo del trabajo y cambios en la vida económica: la acción que llamamos “trabajo” tiene siempre que ver con la satisfacción de necesidades humanas y, en ese sentido, se inserta en esa circulación de bienes y servicios que llamamos “economía” –sin prejuzgar todavía el tipo de economía de que se trate–.

En este sentido, sea remunerado o no remunerado, formal o informal, productivo o improductivo, el trabajo humano es siempre más que la mera aplicación de una indiferenciada «fuerza de trabajo»¹³; de lo contrario, habría pocas razones para distinguir el trabajo humano de una operación mecánica, y cabría abrigar la esperanza de que todo trabajo fuera, en último término, reemplazable por máquinas. Sin embargo, lo primero que conviene destacar a propósito del trabajo humano es que constituye una actividad vital, no simplemente biológica sino práctica, y que, como tal, no solo está involucrada en un contexto social, sino que revierte sobre el propio hombre que la lleva a cabo.

En efecto, con su trabajo el hombre no se limita a transformar el mundo exterior, sino que se transforma a sí mismo en lo que tiene de específicamente humano, es decir, en su condición de agente racional y libre. Esto significa que, si bien en cuanto actividad orientada a realizar fines externos el trabajo incorpora la dimensión de racionalidad instrumental propia de la técnica, como acción humana no se reduce nunca a simple técnica, sino que se inserta siempre de hecho en una praxis, que el propio hombre ha de considerar significativa, puesto que de manera fundamental encuentra su fin en el hombre mismo.

¹² Cfr. FISCHBACH, F., MERKER, A. ET AL. (dirs.), *Histoire philosophique du travail*, Paris: Vrin, 2022.

¹³ Cfr. MARX, K., *El Capital, crítica de la economía política*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica México, 1968.

En cuanto agente humano, el trabajador no se limita a efectuar cambios en el mundo conforme a una idea preconcebida, sino que lo hace en un contexto relacional y con una finalidad que siempre trasciende la mera efectividad, en la medida en que responde a su voluntad libre. Precisamente por eso, todo trabajo, en cuanto acción humana, posee una dimensión moral. Esta dimensión tal vez se advierte de manera especial en aquellas profesiones que incluyen como parte de su definición la adhesión a ciertos códigos deontológicos, pero, en realidad, es un rasgo propio de cualquier trabajo: en la medida en que es realizado voluntariamente por una persona que está en relación con otras personas, todo trabajo está sujeto a valoraciones éticas y no solo a valoraciones técnicas. No es solo un trabajo más o menos artístico o eficaz, sino también una acción más o menos justa, más o menos generosa, etc. La dimensión ética, por la cual el trabajo es más o menos perfectivo del hombre que lo realiza, alcanza a toda forma de trabajo humano, tanto a los que requieren una alta cualificación técnica como a los menos cualificados. Si son sobre todo los primeros los que permiten apreciar la racionalidad técnica en torno a la cual se articulan las prácticas profesionales, así como los modos en que dichas prácticas se transforman a lo largo del tiempo¹⁴, todos los trabajos tienen en común el *servir* de una forma u otra a las necesidades humanas, y contribuyen por esa razón a la textura de la vida social. Esto es tanto como decir que el trabajo articula la vida social desde el punto de vista de las necesidades a las que sirve, y, por tanto, desde un punto de vista económico. En efecto, como se ha dicho, la economía –no solo la economía de mercado sino, en general, toda circulación de bienes y servicios–, tanto si se rige por el principio de intercambio de equivalentes como si lo hace por el principio de la donación, tiene que ver en último término con la satisfacción de necesidades humanas. El hecho de que las necesidades humanas no sean fijas; el hecho de que la satisfacción de unas pueda generar otras nuevas, nos habla de la conexión entre trabajo, economía y desarrollo. Asimismo, resaltar la conexión de trabajo y necesidad no equivale a decir que la vida o el trabajo humano estén plenamente sometidos al régimen de necesidad, y, por tanto, al régimen económico. En la medida en que el hombre es capaz de alguna actividad libre, que sea en sí misma un fin, no todo en la vida del hombre, el trabajo incluido, puede resolverse en términos de necesidades y valor económicos. De hecho, hay trabajos que

¹⁴ Cfr. MACINTYRE, A., *Tras la virtud*, Barcelona: Crítica, 1987, 233.

realizamos para sostener la vida, y otros que realizamos para vivirla de forma más plena –el estudio, con el cual nos capacitamos para conocer más y mejor, se cuenta entre estos últimos–¹⁵. Según esto, podríamos decir que algunos trabajos se insertan en un régimen económico y otros en un régimen formativo, si no fuera porque un trabajo auténticamente humano debería incluir siempre una dimensión formativa.

En efecto, según Aristóteles son dos las actividades que poseen el fin en sí mismas: el conocimiento –que denomina *praxis perfecta*– o la *praxis virtuosa*, que el propio Aristóteles no considera posible sin un principio de ocio¹⁶. Por eso también, en la medida en que el trabajo mismo se considere inserto en una *praxis virtuosa*, ni el hombre ni su trabajo constituyen *solamente* un medio para algo distinto de sí mismos, ya que se integran en su mismo modo de ser. Tener esto presente permite desarrollar un concepto íntegramente humano del trabajo, en el que, junto a la dimensión productiva, tengan cabida las dimensiones creativas y relacionales; pero, sobre todo, permite rescatar la centralidad del trabajo, así considerado, para orientar de forma humana la cuestión del desarrollo. De hecho, el potencial normativo implícito en el trabajo humano íntegramente considerado, se encuentra también implícito, si bien de forma negativa, en el concepto marxista de «alienación». Rescatar un concepto íntegramente humano de trabajo y ponerlo en el centro de la vida social debería servir para reformular nuestra manera de afrontar el desarrollo, para que efectivamente constituya un «desarrollo integral», es decir, un desarrollo de todo el hombre y de todos los hombres. La definición de trabajo propuesta por Weber como «acción económicamente orientada»¹⁷ proporciona una guía útil para enlazar trabajo y desarrollo, siempre y cuando profundicemos el mismo concepto de economía, sin restringirlo al de economía capitalista de mercado.

b) *Profesión y trabajo*

La relación entre trabajo y profesión aparece apuntada en la obra de Lutero y es recogida también por Max Weber en su obra sobre la ética protestante y el espíritu del capitalismo¹⁸. Supuesta la definición de trabajo como ac-

¹⁵ Cfr. GRIMALDI, N., *El trabajo. Comunión y excomunicación*, Pamplona: Eunsa, 2000.

¹⁶ Cfr. ARISTÓTELES, *Política*, VIII, 2, 1337 b 15.

¹⁷ WEBER, M., *Economía y sociedad*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2014, 241.

¹⁸ Cfr. WEBER, M., *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid: Península, 1969.

ción económicamente orientada, y, por tanto, como servicio, otros aspectos del concepto de profesión fueron explicitados por Weber en *Economía y sociedad*: «solo llegan a ser objeto de profesiones independientes y estables aquellos servicios que suponen un mínimo de formación y para los que existen probabilidades de ganancia continuadas»¹⁹. En ello, como se ve, va apuntada la referencia a la formación requerida para ejercer determinadas tareas socialmente necesarias. Tratando en la misma obra de las distintas motivaciones que llevan a ejercer una profesión en lugar de otra, Weber recoge la dimensión vocacional implícita en las primeras profesiones, uno de cuyos “restos”, en la actual civilización capitalista, sería el sentido del deber profesional. En efecto, en su *Ética protestante*, Weber había relacionado el significado vocacional del trabajo destacado por el protestantismo con la aparición de una ética del trabajo específicamente moderna. Sin embargo, sugería también que la moderna reducción del trabajo a su dimensión productiva, propia de la mentalidad utilitarista, se encontraba anticipada asimismo en el ascetismo calvinista, el cual, concentrándose en el significado trascendente del trabajo, consideraba mundano el gozar en el ejercicio de la propia tarea. En ese universo utilitarista, el «sentido del deber profesional», no guiado por razón utilitaria alguna, aparecía como una pieza extraña e incomprensible. Como es patente, la obra de Weber permite abrir un interesante diálogo con la teología, en el que se plantee la posibilidad de revertir la mentalidad utilitarista –depredadora del mundo–, con un espíritu diferente que inspire otro modo de realizar el trabajo, en el que el “deber profesional” no sea ya un islote sagrado en un universo profano, sino una continuación de la actitud ética que informa todas las dimensiones de la vida humana. Al mismo tiempo, sus reflexiones sobre la dimensión vocacional de la vida profesional permiten desarrollar una idea profundamente enraizada en la mentalidad moderna. Simmel recogió oportunamente esta idea en su *Sociología*, como uno de los «a priori sociales» con los que todo ser humano viene al mundo, a saber: todo individuo asume que tiene algo único que aportar al mundo, y que el mundo está organizado para acoger esa aportación única²⁰. Este «a priori» social, que el propio Simmel pone en relación con la metafísica social implícita en el cristianismo, se concreta de mane-

¹⁹ WEBER, M., *Economía y sociedad*, 271.

²⁰ SIMMEL, G., *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, México: Fondo de Cultura Económica, 2015, 132-133. Sin embargo, una mirada al mundo deja ver lo lejos que se encuentra esta visión de la experiencia de tantas personas que no encuentran trabajo o cuyo trabajo contrasta con este planteamiento. Agradecemos esta observación a los revisores de este artículo.

ra especial en la idea de «profesión», sobre la que, comprensiblemente, tienden a plantearse cuestiones identitarias.

c) *Interrelación entre factores personales y estructurales en la definición y ejercicio del trabajo*

Dada la estrecha imbricación de trabajo y práctica social, debe excluirse, sin embargo, una consideración puramente individualista del trabajo, lo cual tiene una consecuencia doble: 1) no podría hablarse de «profesión» si esa aportación original que cada uno se ve llamado a realizar no encuentra eco en la sociedad; 2) aunque cada individuo es el sujeto indiscutible de su trabajo, al mismo tiempo es co-partícipe de la práctica social en la que dicho trabajo se inserta y, en la medida en que las distintas prácticas profesionales están entrelazadas entre sí, es co-partícipe del mundo que esas prácticas constituyen. Por esta vía puede apreciarse de qué modo una adecuada división del trabajo prefigura un tipo de «solidaridad» capaz en principio de prevenir algunas de las “patologías” características de las sociedades modernas. Recogemos así una antigua idea de Durkheim²¹. En efecto: frente a los ilustrados escoceses –Hume, Smith– que habían destacado principalmente los aspectos positivos de la división del trabajo, el siglo XIX, con autores como Tocqueville o Marx, advirtió con toda su crudeza sus consecuencias alienantes. En ese contexto, Durkheim, consciente de que la división del trabajo era el signo de los tiempos modernos, quiso proporcionar una justificación “ética”, y no meramente económica, de su desarrollo. Tal justificación vino de la mano del concepto de solidaridad. Para Durkheim, en efecto, la división del trabajo está en el origen de una nueva forma de solidaridad²², que él llamó «solidaridad orgánica», basada en la interdependencia recíproca. A este respecto, sin embargo, conviene notar que el propio Durkheim advertía de la insuficiencia de la mera interdependencia funcional para salir al paso de las disfunciones generadas por una deficiente división del trabajo. Algunas de estas disfunciones las puso en relación con la anomia –con el debilitamiento de la moral común propia de estas sociedades–, que se torna especialmente visible en épocas de crisis; otras las atribuyó a la división forzada del trabajo –al hecho de que, por diversas

²¹ Cfr. DURKHEIM, E., *La división del trabajo social*, Madrid: Biblioteca Nueva Minerva, 2013.

²² Cfr. GONZÁLEZ, A. M., «Christianity and the principle of solidarity», en DOMINGO, R. y WITTE, J. (eds.), *Christianity and global law*, London-New York: Routledge, 287-302.

inercias sociales, algunas personas ocupen puestos para las que no están cualificados-; finalmente, otras las refirió a la deficiente coordinación, allí donde prolifera la división de tareas. Para remediar estos inconvenientes, Durkheim subrayó la importancia de los «grupos profesionales», como fuente de una solidaridad alternativa, a la que se debería el sostenimiento de la moral profesional. Cabe presumir que, en el contexto de una economía globalizada, tanto su diagnóstico de las disfunciones sociales como su propuesta de contrarrestarlas mediante la potenciación de los grupos profesionales adquiere una relevancia singular. En todo caso, en el marco de nuestra investigación nos interesa tenerlo presente, por entender que una consideración integral del trabajo humano requiere tomar en cuenta su potencial generador de vínculos sociales.

2. UNA APROXIMACIÓN PRELIMINAR A LAS APORTACIONES DE LA TEOLOGÍA DEL TRABAJO

En este marco filosófico-social, parece oportuno partir de una revisión de la bibliografía en el ámbito teológico que permita una visión del estado de la investigación, de la utilidad de las aportaciones para el momento actual y de las líneas por las que convendría avanzar. Se desea estudiar los trabajos teológicos aparecidos desde la segunda mitad del siglo XX en el ámbito cristiano (católico, protestante y ortodoxo), en las áreas de la teología dogmática, bíblica, moral y espiritual.

Como se ha dicho, la teología del trabajo tiene una primera referencia importante en el artículo –y posterior monografía– de Marie-Dominique Chenu²³. Chenu subrayaba la necesidad de «una teología del trabajo» que juzgaba inexistente hasta el momento. Naturalmente, el trabajo ya había sido objeto de reflexión teológica²⁴. No obstante, Chenu señalaba que la teología sobre el trabajo debía tener en cuenta las circunstancias sociales de cada tiempo

²³ Cfr. nota 4. No obstante, se ha de señalar que se encuentran referencias a la teología del trabajo con bastante anterioridad. Cfr., por ejemplo, MASURE, E., «La théologie du travail», *Le Supplément de la Vie Spirituelle* 52 (1937) 65-79.

²⁴ Cfr. FITTE, H., «Algunos estudios teológicos sobre el trabajo en la primera mitad del siglo XX. Elementos para contextualizar la doctrina del Beato J. Escrivá», en FARO, G. (ed.), *Lavoro e vita quotidiana*, Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2003, 39-57; ID., *Lavoro umano e redenzione. Riflessione teologica dalla Gaudium et spes alla Laborem et exercens*, Roma: Armando Editore, 1996.

y, en particular, que las enormes transformaciones provocadas por la industrialización en el mundo del trabajo requerían un acercamiento teológico distinto. El teólogo francés se hizo eco de la crítica a la situación del trabajo de entonces y, con mayor o menor acierto según en qué puntos, trató de dar una respuesta desde una perspectiva cristiana²⁵.

La contribución de Chenu se contextualiza en un debate que ha influido, al menos indirectamente, en obras más recientes de teología del trabajo. Se trata de la discusión entre las corrientes teológicas denominadas «escatologista» y «encarnacionista»²⁶. La primera relativiza el valor intrínseco de las realidades temporales de cara a la salvación y pone en guardia frente a un optimismo ingenuo respecto al desarrollo; en cambio, la corriente «encarnacionista» señala el valor positivo que tienen las realidades terrenas en relación con la redención²⁷. Este debate se recogió e integró en cierto modo en las aquilatadas líneas de la Constitución «Gaudium et spes» sobre la actividad humana en el mundo (cfr. GS 33-39).

Posteriormente aparecieron publicaciones de diversa importancia²⁸. En conjunto, el panorama bibliográfico puede dividirse en tres grupos en función del enfoque que adoptan: los trabajos que inciden en una u otra dimensión del trabajo desde un punto de vista dogmático; las publicaciones que examinan la concepción bíblica del trabajo; y finalmente, las publicaciones que se ocupan de su dimensión moral-espiritual²⁹. En cuanto a la procedencia religiosa, predominan aportaciones desde una perspectiva protestante de distintas denomi-

²⁵ Puede verse una crítica en cfr. ANGELINI, G., «Teologia cattolica e il lavoro», en CAPRIOLI, A. y VACCARO, L. (a cura di), *Il lavoro. II. Sociologia, Antropologia, Psicologia, Economia e Storia. Ricerca su problemi teorici e pratici del lavoro nella nostra società*, Brescia: Morcelliana, 1985, 148-149. Cfr. también MONDIN, G. B., *Teologia della prassi*, Brescia: Morcelliana, 1973, 36. Pronto aparecieron trabajos que se hacían eco de la propuesta de Chenu: cfr., por ejemplo, RONDET, H., «Éléments pour une théologie du travail», *Nouvelle Revue Théologique* 77/1 (1955) 27-48 o el número monográfico de la revista *Lumière et Vie*, de 1956.

²⁶ Cfr. FITTE, H., «Algunos estudios teológicos», 46-53. Entre los «escatologistas» se encontrarían Bouyer y Danielou; y entre los «encarnacionistas», Thils, Teilhard de Chardin y el mismo Chenu.

²⁷ Cfr. *ibid.*

²⁸ Por ejemplo, KAISER, E. G., *Theology of work*, Westminster, Maryland: The Newman Press, 1966, de 522 pp.; GOOSEN, G., *The theology of work*, Hales Corners, Wisconsin: Clergy Book Service, 1976, de 83 pp.; KELLY, B., «Towards a theology of work», *The Irish Theological Quarterly* 36/4 (1969) 315-326, etc.

²⁹ Naturalmente, esta división es matizable: muchos de estos trabajos combinan aproximaciones de otras ramas de la teología. La clasificación que ofrecemos pretende reflejar el enfoque prevalente en esas publicaciones.

naciones, pero también pueden encontrarse numerosas contribuciones de autores católicos y, más recientemente, algunas referencias desde una perspectiva cristiana ortodoxa³⁰, y mormona³¹. En lo que sigue dibujamos esquemáticamente un panorama construido a partir de los trabajos más recientes, señalando líneas que convendría explorar en el contexto actual.

a) *Enfoque de teología dogmática*

Un primer grupo de estudios ha adoptado una perspectiva dogmática. La contribución que más eco ha tenido en el ámbito académico ha sido la monografía de Miroslav Volf³², teólogo protestante que revisa la concepción luterana del trabajo proponiendo una sugerente corrección: pasar de una comprensión del trabajo como vocación más bien estática –que sería la que refleja Lutero pero que, sin embargo, ya no serviría para un mundo en transformación donde las personas cambian frecuentemente de trabajo e incluso de profesión– a una visión del trabajo desde la categoría de «carisma», llamando así la atención sobre el papel del Espíritu Santo. Volf insiste en cómo el trabajo humano, bajo la acción del Espíritu Santo, contribuye ya en esta vida a la transformación definitiva que tendrá lugar en la escatología. Entendido como carisma, el trabajo sería el don del Espíritu Santo que cada persona recibe a lo largo de su vida en beneficio propio y para utilidad de los demás. Se trataría de una realidad dinámica que acompaña a los distintos trabajos que una persona puede realizar a lo largo de su vida.

Uno de los temas recurrentes en relación con el trabajo es su dimensión de cooperación con Dios. En ese terreno, algunos subrayan más la cooperación en la creación a la luz de la llamada al dominio de la tierra mientras que otros apuntan al fin último de la creación, cuando sean renovadas todas las cosas. Ambas perspectivas son compatibles. Volf y Cosden³³ ponen el acento en

³⁰ Cfr. NICOLAIDES, A., «Ethics and the dignity of work: An Orthodox Christian perspective», *Pharos Journal of Theology* 101 (2020) 1-15; CONSTAS, M., «*Work while it is still light*» (*John 9:4*). *Toward an Orthodox Christian theology of work*, 2019 (disponible en <https://holotrinitypgh.org/apc/APC-2019-National-Clergy-Retreat-Presentation-Father-Maximos-Constas.pdf>). Accedido 13-07-2022).

³¹ Cfr. WRIGHT, W. A., «To dress it and to keep it: Toward a Mormon theology of work», *BYU Studies Quarterly* 55 (2016) 161-177.

³² Cfr. VOLF, M., *Work in the Spirit: toward a theology of work*, Eugene, OR: Wipf and Stock, 2001 (Oxford University Press, 1991).

³³ Cfr. COSDEN, D., *A theology of work: work and the new creation*, Carlisle: Paternoster, 2004.

el aspecto escatológico, mientras que Sanz³⁴ analiza el trabajo desde la creación y la redención.

En su obra «The end of Work», Hugues³⁵ se queja de que tanto Chenu como Volf, que según él serían los exponentes más relevantes de la teología del trabajo hasta el momento, se habrían centrado en problemas típicos del trabajo en los siglos XIX o XX, olvidándose en realidad del trabajo en sí y de su impacto en los aspectos más subjetivos del trabajador. En ese sentido, algunos autores³⁶ subrayan el significado intrínseco del trabajo como un reflejo del trabajo de Dios en la creación y la redención. Para Jensen, la vida del Dios trino sería la forma fundamental de compartir y dar que sirve de marco normativo moral para juzgar el trabajo humano. Por su parte, Reed entiende el trabajo como vocación y como acción enraizada en la alabanza, aunque reconoce que el trabajo actual, que muchas veces degrada al ser humano, está como maldito («accursed»)³⁷.

En una posición de marcado contraste y que podría ganar fuerza a la luz de fenómenos como «the great resignation», autores recientes como Weeks o Posadas ponen en tela de juicio la bondad intrínseca del trabajo que, en realidad, sería un mal a evitar³⁸. El trabajo sería la condición necesaria para mantener a flote el sistema capitalista y el cristianismo estaría contribuyendo a mantener ese *status quo* con su defensa del trabajo. Estos autores proponen una ética del no trabajo, o del anti-trabajo, que iría acompañada por políticas públicas como el salario mínimo universal para que las personas queden libres de tener que trabajar. Además, para Posadas, la teología cristiana ha dado por supuesto, sin suficiente fundamento, que lo que Dios realiza en la obra de la creación es trabajo. Este es un punto que queda abierto, pero hay que adver-

³⁴ SANZ SÁNCHEZ, S., «Lavoro, creazione e redenzione», en LÓPEZ DÍAZ, J. y REQUENA, F. M. (a cura di), *Verso una spiritualità del lavoro professionale: teologia, antropologia e storia a 500 anni dalla Riforma*, Vol. 3, Roma: EDUSC, 2018, 17-69. No obstante, la redención incluye también el cumplimiento escatológico de la creación en el Espíritu (cfr. 19-20).

³⁵ Cfr. HUGHES, J., *The end of work: theological critiques of capitalism*, Malden, MA-Oxford: Blackwell Publishing, 2007.

³⁶ Cfr. JENSEN, D., *Responsive labor: a theology of work*, Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 2006; RAY, D. K., *Working*, Minneapolis, Minnesota: Fortress Press, 2011.

³⁷ Cfr. REED, E. D., *Good work: Christian ethics in the workplace*, Waco (TX): Baylor University Press, 2010.

³⁸ Cfr. WEEKS, K., *The problem with work: feminism, marxism, antiwork politics, and postwork imaginaries*, Durham: Duke University Press, 2011; POSADAS, J., «The refusal of work in Christian ethics and theology. Interpreting work from an anti-work perspective», *Journal of religious studies* 45 (2017) 330-361.

tir que está condicionado por una particular concepción de lo que se considera trabajo.

En efecto, algunas de las reflexiones sobre el trabajo lo reducen en buena medida al empleo remunerado³⁹ o, en última instancia, a la profesión, evidenciando que la reflexión sobre el trabajo debería partir de una definición lo más inclusiva posible. De nuevo, esta presente el problema de la definición, llegando incluso a ofrecerse definiciones de trabajo relativas a cada tiempo: trabajo es «lo que los hombres consideran comúnmente trabajo»⁴⁰. Cada disciplina –incluida la teología– define el trabajo desde su propia perspectiva, señalando unos u otros aspectos. Parece necesaria, por tanto, una reflexión teológica sobre el trabajo que lo entienda de forma amplia, como un tipo de acción humana que solo alcanza su plenitud antropológica y social en un contexto teológico. En este sentido, podríamos partir de la definición señalada al final de la introducción de este trabajo.

En todo caso, si en la percepción actual del trabajo pesan más los elementos negativos, entonces tiene interés incidir en su conexión con la persona y en su dimensión trascendente, es decir, en su significado a la luz de un plan de Dios para la entera creación, que amplía así el horizonte del trabajo. Así, por ejemplo, cabe explorar el sentido del trabajo desde la providencia divina⁴¹. En este sentido, la propuesta cristiana encuentra ayuda a dar con el camino –que pasa por la gracia– para integrar las distintas dimensiones del trabajo en un contexto que más bien las tensiona.

b) *Enfoque bíblico*

Un segundo grupo de estudios analizan el trabajo desde una perspectiva bíblica con las herramientas propias de la exégesis. Es obvio que el tema del trabajo –y el sentido de la acción humana–, está ya presente en el inicio del *Génesis* pero, de una manera peculiar, también en el libro del *Eclesiastés* y en otras secciones sapienciales.

³⁹ Cfr. POSADAS, J., «The refusal of work».

⁴⁰ Cfr. KELLY, B., «Towards a theology of work», 321, 323. En esta misma línea el mismo Juan Pablo II llega a decir al comienzo de *Laborem exercens*, que trabajo es «toda actividad humana que se puede o se debe reconocer como trabajo entre las múltiples actividades de las que el hombre es capaz y a las que está predispuesto por la naturaleza misma en virtud de su humanidad» (JUAN PABLO II, Enc. *Laborem exercens*, Introducción).

⁴¹ Cfr. GAUTIER, Ch., *Collaborateurs de Dieu: providence et travail humain selon Thomas d'Aquin*, Paris: Cerf, 2015.

Por lo que se refiere al *Génesis*, se ha hecho notar que tanto las imágenes como el vocabulario característicos de sus tres primeros capítulos dibujan el mundo como un gran santuario en el que el ser humano da culto a Dios con su trabajo⁴². De hecho, trabajo y culto, que en hebreo se designan con la misma palabra ('abodah), no se conciben en el mundo bíblico como dos realidades distintas sino como dos dimensiones inseparables de la misma realidad: el trabajo es el modo en el que el hombre colabora con Dios en el mantenimiento y desarrollo de la creación a la vez que le da el culto debido. El trabajo personal es parte esencial de proyecto de Dios para cada ser humano⁴³.

En esa línea, la descripción de la vocación del ser humano contenida en las primeras páginas de la Biblia debe tomarse en serio aprovechando la profundidad alcanzada a lo largo de los años por las disciplinas que acompañan a su estudio. Por ejemplo, una tarea que puede aportar luces hoy es revisar los estudios sobre los primeros escritos del Antiguo Oriente⁴⁴, y a partir de ellos, buscar comprender mejor la continuidad y, sobre todo, la discontinuidad presente en los textos bíblicos que transmiten la Revelación.

En este sentido, buscando profundizar en la dimensión relacional del trabajo, que hoy parece tener más importancia, vale la pena estudiar los relatos simbólicos de los primeros capítulos del *Génesis* desde la categoría bíblica de «Alianza». En ella, el ser humano está llamado a «cuidar» de un «jardín» en el que debe haber «paz y gozo» (culto y descanso) en su íntima relación con la «alianza esponsal» (familia, dimensión relacional). Además, algunos autores han llamado la atención sobre el significado sapiencial presente en estos textos narrativos⁴⁵. Esa lectura sapiencial puede ayudar a realizar una relectura de

⁴² SCHACHTER, L. B., «The Garden of Eden as God's first sanctuary», *JBQ* 41/2 (2013) 73-77; MORROW, J., *Liturgy and sacrament, mystagogy and martyrdom: essays in theological exegesis*, Eugene: Pickwick, 2020; BERGSMAN, J., «The creation narratives and the original unity of work and worship in the human vocation», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 11-29; CASTRO-LODEIRO, J. A., *Vénid y trabajad. ¡Es tiempo de alabar! La vocación del hombre en los relatos de creación mesopotámicos y bíblicos*, Estella: Verbo Divino, 2020.

⁴³ Cfr. VARO, F., «Naturaleza, trabajo y dignidad del hombre. Gen 2,4b-6 y su inserción en el canon judío», en CASCIARO J. M. y OTROS, *Esperanza del hombre y revelación bíblica*, Pamplona: Eunsa, 1996, 333-350; ID., *Génesis*, Madrid: BAC, 2016.

⁴⁴ Cfr. PRITCHARD, J. B. (ed.), *Ancient Near Eastern text relating to the Old Testament*, Princeton-New Jersey: Princeton University Press, 1963; LARA-PEINADO, F. (ed.), *Mitos sumerios y acadios*, Madrid: Editora Nacional, 1984; HALLO, W. W. y YOUNGER, K. L. (eds.), *The context of Scripture. Canonical compositions from the biblical world*, Leiden-Boston: Brill, 2003.

⁴⁵ ALONSO-SCHÖKEL, L., «Motivos Sapienciales y de Alianza en Gn 2-3», *Biblica* 43 (1962) 295-316; GARCÍA LÓPEZ, F., «Los fundamentos de la antropología bíblica. Gn 1-3 a la luz de los

estos textos manifestando su mensaje antropológico perenne a través de herramientas filológicas más avanzadas.

Por otra parte, recientemente se ha puesto de manifiesto la fuerte relación intertextual entre el los relatos del inicio del *Génesis* y el *Eclesiastés*⁴⁶. La distancia o tensión entre el diseño original sobre la actividad humana y las dificultades concretas e históricas que se constatan en todos los espacios y tiempos se muestran en esa relación, cosa que interesa para nuestro tema.

Muchos lectores a lo largo de la historia han percibido en el *Eclesiastés* una visión pesimista y desencantada sobre la existencia humana. En realidad, el problema estriba en que el libro tiene dos voces: una pesimista y otra más positiva. Para muchos exegetas (la mayoría) el libro sería una crítica mordaz a la sabiduría tradicional en Israel. Solo unos pocos autores muestran la propuesta positiva acerca del valor del trabajo de la actividad humana en el libro del *Eclesiastés* (Mitchell, Gordis, Good, y Lohfink, en contra de von Rad y otros)⁴⁷. Casi todos ellos hacen referencia a cómo *Eclesiastés* insiste en el valor del gozo, de la alegría, de la contemplación en el hacerse de la actividad humana, y no tanto en sus condiciones o en el resultado o en el mérito. Recientemente, algunos exegetas se han interesado por esta perspectiva⁴⁸. En este contexto, si es cierto que en el trabajo actual cada vez se da mayor valor a la dimensión subjetiva del trabajador que a otras dimensiones más convencionales como la retribución o el prestigio, conviene revisar a fondo el mensaje de *Eclesiastés*.

En efecto, el carácter complejo y ambiguo de la valoración de la actividad humana en el *Eclesiastés* ha suscitado diversas corrientes de interpretación

estudios exegeticos recientes», *Salmanticensis* 58 (2011) 191-204; BEAUCHAMP, P., *El uno y el otro Testamento. Cumplir las Escrituras*, Madrid: BAC, 2015; ID., *La Ley de Dios. De una montaña a la otra*, Burgos: Monte Carmelo, 2014; SCHMID, K., «The ambivalence of human wisdom: Genesis 2-3 as a sapiential text», en JONES, S. C. y YODER, Ch. R. (eds.), *When the Morning Stars Sang*, Berlin-Boston, Mass.: De Gruyter, 2018, 275-286.

⁴⁶ Cfr. SEUFERT, M., «The presence of Genesis in Ecclesiastes», *WTJ* 78 (2016) 75-92.

⁴⁷ Cfr. JOHNSTON, R. K., «Confessions of a workaholic: A reappraisal of Qohelet», *CBQ* 38 (1976) 14-28; GORDIS, R., *The wisdom of Ecclesiastes*, New York: Behrman House, 1945, 23, 54, 151; GOOD, E., *Irony in the Old Testament*, Philadelphia: Westminster, 1965, 173, 190, 192; LOHFINK, N., *The Christian meaning of the Old Testament*, Milwaukee: Bruce, 1968, 140, 152, 154, 155; RAD, G. VON, *Old Testament theology*, Vol. I, New York: Harper and Row, 1962, 420-421, 455; ID., *Wisdom in Israel*, New York: Abingdon, 1972, 227-228, 265, 316.

⁴⁸ Cfr. PERRY, T. A., *The book of Ecclesiastes and the path to joyous living*, New York: Cambridge University Press, 2015; ATKINSON, T., *Singing at the winepress. Ecclesiastes and the ethics of work*, London: Bloomsbury T&T Clark, 2015.

que han desembocado en planteamientos opuestos: uno, más enfocado en la acción terrena mediante su desacralización (Lutero), y otro, más espiritualista, que propugna un apartamiento del mundo (Buenaventura). La primera corriente responde a la voz optimista del libro, que valora positivamente la acción humana en los pasajes denominados «carpe diem». La segunda dirige la mirada al más allá en una actitud pesimista sobre el acontecer histórico. De esa manera silencia la voz optimista presente y recibe el tono pesimista con la que la otra voz juzga la existencia intramundana. Interesará explorar si el libro supone en realidad una llamada a la integración, pues ambas voces están presentes en la estructura del libro y quizá no son dicotómicas en la mente del compositor de la obra.

Ya en terreno del Nuevo Testamento, es común entre los autores del ámbito bíblico limitarse a la constatación del silencio de los evangelios acerca de los años de trabajo de Jesús en Nazaret⁴⁹. Más allá de algún dato sociológico y de contexto histórico, no hay muchas más aportaciones⁵⁰. El propio Volf, casi identificando implícitamente trabajo y profesión, llega a decir que de ningún modo puede encontrarse en el Nuevo Testamento un «evangelio del trabajo», como pretende Juan Pablo II en «Laborem exercens» (n. 26), pues Jesús mismo abandonó su labor al comenzar la vida pública y sacó a sus discípulos de sus ocupaciones cuando los llamó⁵¹. Cabe preguntarse qué significa «mi Padre no deja de trabajar, y yo también trabajo» (Jn 5,17). En cualquier caso, pensamos que hay espacio para una lectura teológica a partir de la cristología implícita en los textos evangélicos que haga emerger realidades e implicaciones significativas de los años de trabajo oculto de Jesús en Nazaret.

En cuanto a los escritos paulinos, el trabajo es visto como ámbito de relación con Dios y entre los hombres. Por un lado, el hombre, llamado a imitar a Dios –del que es imagen y semejanza–, en su obrar trabaja como colaborador en el perfeccionamiento de la creación, cooperando al mismo tiempo a la vida digna de todos. Con su trabajo, por tanto, el hombre realiza sus aspiraciones de comunión y vida. En el edificio teológico paulino, esto es, en último término, edificar la Iglesia (cfr. Ef 2,20-22; 4,15-16).

⁴⁹ Cfr. GNILKA, J., *Jesús de Nazaret. Mensaje e historia*, Barcelona: Herder, 1993, 97; PUIG, A., *Jesús. Una biografía*, Barcelona: Destino, 2005, 181.

⁵⁰ Cfr. LAGRANGE, M. J., *Vida de Jesucristo según el Evangelio*, Madrid: Edibesa, 1999; BORNKAMM, G., *Jesús de Nazaret*, Salamanca: Sígueme, 1977.

⁵¹ Cfr. VOLF, M., «Work as cooperation with God», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 83-109, 86-87.

Así, con su acción, el hombre contribuye tanto a su propio sustento como al de los demás; de ahí la importancia de no tener una vida ociosa y de amar el trabajo (cfr. 1 Tes 4,11.12; 5,12-13; 2 Tes 3,10), el cual incluye no solo labores manuales –Pablo mismo es fabricante de tiendas– sino también el ejercicio del gobierno de la comunidad humana (Rom 13,1-7) y el ministerio apostólico (2 Cor 5,18). Para llevarlo a cabo ha recibido un poder y una autoridad que deben ser usados y ejercidos con amor y sabiduría, sin enorgullirse ante los demás de los propios talentos y habilidades, y considerándose los unos siervos de los otros (Gal 5,13). Se debe tener en cuenta la disrupción provocada por el pecado y cómo la redención operada por Jesucristo puede reconducir un uso del poder y un empleo de los talentos y habilidades desligados del sentido dado por aquel que los ha concedido. Toda la existencia del cristiano y, por tanto, su trabajo, es visto como culto o servicio tanto a Dios como a los hombres (cfr. Flp 2,25.30). En todo caso, los escritos paulinos insisten en que el que trabaja lo hace como servicio, pero, al mismo tiempo, merece su salario (cfr. Rom 4,4; 1 Tim 5,18)⁵².

Con este marco, hace falta analizar con detenimiento los comentarios a las cartas paulinas y las monografías, artículos y capítulos en obras colectivas recientes para revisar cuanto se refiere a la teología paulina sobre el trabajo⁵³. En este sentido, una de las últimas grandes teologías de san Pablo no dedica ninguna sección a esta temática⁵⁴. En cambio, el último documento de la Pontificia Comisión Bíblica sí dedica una sección al trabajo como deber. Algunas

⁵² Cfr. CABALLERO, J. L., «Elementos para una teología paulina del trabajo. En torno al documento “¿Qué es el hombre?”», *Scripta Theologica* 53 (2021) 169-190.

⁵³ Cfr., por ejemplo, HAHN, H.-Ch. y THIELE, F., «Obra, trabajo», en COENEN, L., BEYREUTHER, E. y BIETENHARD, H., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, III, Salamanca: Sígueme, 1993, 188-198; HESS, K. y COENEN, L., «Servicio», en COENEN, L., BEYREUTHER, E. y BIETENHARD, H., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, III, Salamanca: Sígueme, 1994, 212-221; BARBAGLIO, G., *La teología di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, Bologna: EDB, 1999; ÁLVAREZ VERDES, L., *Caminar en el Espíritu. El pensamiento ético de S. Pablo*, Roma: Editiones Academiae Alphonstianae, 2000; SÁNCHEZ BOSCH, J., *Maestro de los pueblos. Una teología de Pablo, el Apóstol*, Estella: Verbo Divino, 2007; STEVENS, R. P., *Work matters. Lessons from Scripture*, Grand Rapids: Eerdmans, 2012; ALETTI, J.-N., «Paul et les autorités politiques. À propos de Rom 13,1-7», en LUCIANI, D. y WÉNIN, A. (dirs.), *Le pouvoir. Enquêtes dans l'un et l'autre Testament*, Paris: Cerf, 2012, 263-288; SCHLIER, H., *Fundamentos de una teología paulina*, Madrid: BAC, 2016; TAYLOR, J., «Labour of love: The theology of work in First and Second Thessalonians», en LOFTIN, K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work: Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 49-68.

⁵⁴ Cfr. DUNN, J. D. (ed.), *The Cambridge companion to St. Paul*, New York: Cambridge University Press, 2003; ID., *The theology of Paul the Apostle*, Gran Rapids: William B. Eerdmans, 1998.

de las cuestiones que merecen atención son: el trabajo como culto, la relación trabajo-descanso, las leyes sobre el trabajo, el trabajo como servicio, el trabajo apostólico⁵⁵.

Por último, también es pertinente revisar los estudios de patrología que tienen relación con el trabajo para individuar autores y doctrinas que puedan iluminar la reflexión actual. En este sentido, se puede partir de la antigua discusión entre quienes defienden que los padres introdujeron una visión más positiva del trabajo que la que tenía el mundo pagano y quienes ponen objeciones a esa tesis⁵⁶. Interesa estudiar los trabajos recientes y dilucidar si es posible obtener una visión de conjunto que recoja los aciertos de unos y otros y permita conocer mejor la visión del cristianismo primitivo sobre el trabajo.

c) *Enfoque de teología moral y espiritual*

En tercer lugar, encontramos bibliografía que se centra en la dimensión moral y espiritual del trabajo. En el ámbito católico, la referencia más recurrente, que con frecuencia suele ser casi la única analizada por parte de autores protestantes cuando se ocupan de la visión católica⁵⁷, es la encíclica «*Laborem exercens*» de Juan Pablo II. No obstante, la Doctrina Social de la Iglesia es más rica en contenidos y aplicaciones en relación con el trabajo y, en consecuencia, merece mayor atención. Se ha de explorar la capacidad de los principios fundamentales de la DSI y de otras categorías contenidas en la DSI como la de «servicio» para iluminar los desafíos del trabajo señalados por análisis como el de la OIT y tantas otras situaciones de injusticia estructural que afectan a muchas personas, como por ejemplo el trabajo casi en condiciones de esclavitud en países en vías de desarrollo (los llamados “sweatshops”)⁵⁸, o

⁵⁵ Cfr. PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, «¿Qué es el hombre?» (*Sal 8,5*). *Un itinerario de antropología bíblica*, Madrid: BAC, 2020; CABALLERO, J. L., «Elementos para una teología paulina del trabajo».

⁵⁶ HOLZAPFEL, H., *Die sittliche Wertung der körperlichen Arbeit im christlichen Altertum*, Würzburg: Verlag für katholisches Schrifttum, 1941; GEOGHEGAN, A. T., *The Attitude towards labor in early Christianity and ancient culture*, Washington D.C.: Catholic University of America Press, 1945; REINHOLD, M., «The attitude towards labor in early Christianity and ancient culture by Arthur T. Geogheganen», *Classical Philology* 41 (1946) 181-183.

⁵⁷ Según Volf, «*Laborem exercens*» es «one of the most remarkable ecclesiastical documents on the question of work ever written» (VOLF, M., *Work in the Spirit*, 5).

⁵⁸ Cfr. TULUD CRUZ, G., «Theology and (de)humanizing work in the twenty-first century», *Proceedings of the Catholic Theological Society of America* 75 (2021) 1-17, en prensa. (Agradecemos esta indicación a Christine Firer Hinze).

incluso en países desarrollados⁵⁹. En esta misma línea, también se ha de explorar la contribución a la teología del trabajo desde la experiencia latinoamericana.

El estudio teológico de Illanes sobre la santificación del trabajo desde un enfoque de teología espiritual es muy citado en diversos ámbitos y constituye indudablemente una referencia obligada⁶⁰. Más recientemente, numerosos trabajos abordan, desde distintas confesiones, la problemática de la fractura entre el trabajo y la vida cristiana⁶¹. En este punto se constatan claramente las tensiones que se generan en el modelo socioeconómico actual y es significativa, además, la presencia de iniciativas prácticas que buscan resolver esa fractura, como los «Center for Faith and Work» pertenecientes a distintas instituciones del ámbito protestante; el «Theology of Work Project», centrado en el estudio de los pasajes de la Escritura relacionados con el trabajo, también desde una perspectiva protestante⁶² y, ya en ámbito católico, el proyecto «The Gospel of Work» llevado a cabo desde el «Ciocca Center for Principle Entrepreneurship», de la Catholic University of America⁶³.

⁵⁹ Cfr. FIRER HINZE, Ch., *Radical sufficiency: Work, livelihood, and a U.S. Catholic economic ethic*, Washington DC: Georgetown University Press, 2021; HIRSCHFELD, M. L., «Rethinking economic inequality. A theological perspective», *Journal of Religious Ethics* 47/2 (2019), 259-282; CLOUTIER, D., «The worker's paradise: eternal life, economic eschatology, and good work as the keys to Social Ethics», *Proceedings of the Catholic Theological Society of America* 75 (2021) 37-55 (en prensa); BOYLE, G., *Tattoos on the heart: The power of boundless compassion*, New York: Free Press, 2011.

⁶⁰ Cfr. ILLANES, J. L., *La santificación del trabajo*, Madrid: Palabra, 1967.

⁶¹ Cfr. NAUGHTON, M., *Getting work right. Labor and leisure in a fragmented world*, Steubenville, OH: Emmaus Road Publishing, 2019; SCHLAG, M. (ed.), *Hollines through Work. Commemorating the Encyclical Laborem Exercens*, South Bend: St. Augustine Press, 2022; LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018; LÓPEZ DÍAZ, J. y REQUENA, F. M. (a cura di), *Verso una spiritualità del lavoro professionale: teologia, antropologia e storia a 500 anni dalla Riforma: atti del Convegno «The Heart of Work»*, Pontificia Università della Santa Croce, Roma, 19-20 ottobre 2017, Roma: EDUSC, 2018; REED, E. D., *Good work*; CAPPS, D. y CARLIN, N., «Releasing life's potential: A pastoral theology of work», *Pastoral Psychology* 65/6 (2016) 863-883; RAE, S. B., «Work and sanctification», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations*, 2018, 127-143; COSDEN, D., *The heavenly good of earthly work*, Milton Keynes-Peabody, Paternoster Press-Hendrickson Publishers, 2006. NELSON, T., *Work matters: connecting Sunday worship to Monday work*, Crossway, Wheaton, IL 2011; MILLER, D., *God at work. The history and promise of the Faith at Work movement*, Oxford: Oxford University Press, 2007.

⁶² Ver Theology of Work Project. (<https://www.theologyofwork.org/>) (Accedido 13-07-2022).

⁶³ Ver <https://www.ciocccenter.com/> (Accedido 13-07-2022).

Hay autores que estudian la contribución de santos como san Agustín⁶⁴, santo Tomás⁶⁵, san Pedro Damiano⁶⁶, la tradición benedictina⁶⁷ y más contemporáneos como san Josemaría Escrivá⁶⁸ o san Juan Pablo II⁶⁹. Por último, hay también aportaciones desde el pensamiento de personalidades de diverso tipo⁷⁰. En este terreno interesan sobre todo las reflexiones sobre el trabajo que contengan aportaciones útiles ante los desafíos señalados⁷¹.

Por otra parte, deben revisarse los estudios sobre el trabajo desde una perspectiva de teología moral⁷². «Laborem exercens» ha destacado sobre todo por la iluminante exposición sobre la relación entre los aspectos objetivos y subjetivos del trabajo, poniendo el acento en la dimensión subjetiva porque el trabajo es, ante todo, un acto de la persona. Algunos autores ven problemática la jerarquización que eso implica⁷³ mientras que otros han hecho notar que la tensión entre los aspectos subjetivos y objetivos recorre la historia de la reflexión sobre el trabajo⁷⁴. En el momento presente esa tensión reclama proseguir en la búsqueda de una concepción más unitaria e integrada del trabajo. Se trata de una cuestión que quizá podría alumbrarse a partir de los desarrollos de la teología moral fundamental reciente en referencia a la acción moral,

⁶⁴ Cfr. THERRIEN, M., «Ama et labora: Augustine's theology of work as a resource for Catholic Social Teaching», *The Catholic Social Science Review* 25 (2020) 69-85.

⁶⁵ Cfr. GAUTIER, Ch., *Collaborateurs de Dieu*.

⁶⁶ Cfr. RANFT, P., *The theology of work. Peter Damian and the medieval religious renewal movement*, New York: Palgrave Macmillan, 2006.

⁶⁷ Cfr. MALESIC, J., «“Nothing is to be preferred to the work of God”: Cultivating monastic detachment for a postindustrial work ethic», *Journal of the Society of Christian Ethics* 35/1 (2015) 45-61.

⁶⁸ Cfr. ILLANES, J. L., *Ante Dios y ante el mundo: apuntes para una teología del trabajo*, Pamplona: Eunsa, 1997; LÓPEZ DÍAZ, J. (ed.), *San Josemaría e il pensiero teologico*, Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2015; BURKHART, E. y LÓPEZ DÍAZ, J., *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de san Josemaría: estudio de teología espiritual*, Madrid: Rialp, 2010-2013; BOROBIA, J. y OTROS, *Trabajo y Espíritu: sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de Josemaría Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo*, Pamplona: Eunsa, 2004, etc.

⁶⁹ Cfr. MELÉ, D., *Valor humano y cristiano del trabajo: enseñanzas de S. Juan Pablo II*, Pamplona: Eunsa, 2020.

⁷⁰ Cfr. HARRISON, W. H., «Loving the creation, loving the Creator: Dorothy L. Sayers's theology of work», *Anglican Theological Review* 86 (2004) 239-257; MALESIC, J., «A kenotic struggle for dignity. Booker T. Washington Theology of Work», *Journal of Religious Ethics* 44 (2016) 403-424.

⁷¹ En este sentido, puede ser útil revisar las aportaciones sobre el significado del trabajo desde la perspectiva filosófica de la ética de los negocios (*Business Ethics*).

⁷² Cfr., por ejemplo, ANGELINI, G., «Teología cattolica e il lavoro», *Teologia* 8 (1983/1) 3-30.

⁷³ Cfr. COSDEN, D., *A theology of work*, 26.

⁷⁴ Cfr. CHOZA, J., «Sentido objetivo y sentido subjetivo del trabajo», en FERNÁNDEZ, F. (coord.), *Estudios sobre la Encíclica Laborem exercens*, Madrid: BAC, 1987, 231-266.

donde esa tensión también se percibe⁷⁵. En ese contexto, sería deseable analizar la atención prestada en la bibliografía al dinamismo de las virtudes en el ejercicio del trabajo, pues, por su propia naturaleza, la virtud tiene un potencial integrador que no se debe pasar por alto.

4. CONCLUSIÓN

La evolución que experimenta el mundo laboral en la actualidad reclama volver sobre la teología del trabajo. Se ha de poner en valor la contribución que la reflexión teológica iluminada por la fe puede realizar a esta importante realidad humana en el momento presente. Por eso aquí hemos ofrecido una presentación preliminar de una tarea de investigación que consta de varias etapas. La primera, aspira a proporcionar un estudio crítico de las aportaciones teológicas recientes desde las principales denominaciones cristianas (católica, protestante y ortodoxa), en vistas a detectar y profundizar en los aspectos del trabajo que aparecen como más apremiantes en el momento presente. Interesa detectar perspectivas teológicas y categorías que ayuden a entender mejor el trabajo en este tiempo. En estas páginas han aparecido sugerencias de profundización que esperamos poder llevar a cabo en el contexto del proyecto de investigación mencionado. Junto a la revisión del concepto mismo de trabajo, parece importante contribuir a la integración de dimensiones del trabajo en las que se constata una tensión y en esa línea se han sugerido categorías como la de alianza, virtud, servicio, solidaridad, etc., que podrían ayudar en esa tarea.

Se trata de fijarse en el significado del trabajo desde una perspectiva teológica atenta a las dimensiones fundamentales del ser humano: la dimensión individual (o subjetiva) y la social; material y espiritual; la capacidad de amar y el dinamismo de las virtudes que entran en juego en el trabajo, etc. Con la aspiración de conseguir una visión teológica integradora del trabajo, será preciso avanzar hacia una segunda etapa en la que se aborde un estudio multidisciplinar sobre el trabajo (con aportaciones desde la teología, la filosofía, la sociología, el derecho, la economía, la educación y la psicología, la ingeniería, la ecología, las ciencias de la salud, etc.) que apunte a tres direcciones: la tipología contemporánea del trabajo, los rasgos diferenciales del trabajo humano

⁷⁵ Cfr. SCHINDLER, D., «Conscience and the relation between truth and pastoral practice: Moral theology and the problem of modernity», *Communio* 46 (2019) 333-385.

en relación con la inteligencia artificial, y una revisión del modelo social y de desarrollo.

En su última encíclica social, Benedicto XVI expresó su «convicción» acerca de la importancia del tema del desarrollo para la época contemporánea de una manera peculiar y significativa. Recordando la enorme ascendencia que ha tenido en la historia de la Doctrina Social de la Iglesia la gran encíclica «*Rerum novarum*», de León XIII, sobre la llamada «cuestión social», decía: «manifiesto mi convicción de que la *Populorum progressio* merece ser considerada como “la *Rerum novarum* de la época contemporánea”, que ilumina el camino de la humanidad en vías de unificación»⁷⁶. Si se desea dar a la cuestión del desarrollo la atención que merece, entonces conviene volver sobre el trabajo humano que, como señaló con igual convicción Juan Pablo II, «es una clave, quizá la clave esencial, de la cuestión social» (LE 3).

⁷⁶ BENEDICTO XVI, Carta encíclica *Caritas in veritate*, 29 de junio de 2009, n. 8.

Bibliografía

- ALETTI, J.-N., «Paul et les autorités politiques. À propos de Rom 13,1-7», en LUCIANI, D. y WÉNIN, A. (dirs.), *Le pouvoir. Enquêtes dans l'un et l'autre Testament*, Paris: Cerf, 2012, 263-288.
- ALONSO-SCHÖKEL, L., «Motivos sapienciales y de alianza en Gn 2-3», *Biblica* 43 (1962) 295-316.
- ÁLVAREZ VERDES, L., *Caminar en el Espíritu. El pensamiento ético de S. Pablo*, Roma: Editiones Academiae Alphonsianae, 2000.
- ANGELINI, G., «La teologia cattolica e il lavoro», *Teologia* 8/1 (1983) 3-30.
- ATKINSON, T., *Singing at the winepress. Ecclesiastes and the ethics of work*, London: Bloomsbury T&T Clark, 2015.
- BARBAGLIO, G., *La teologia di Paolo. Abbozzi in forma epistolare*, Bologna: EDB, 1999.
- BEAUCHAMP, P., *El uno y el otro Testamento. Cumplir las Escrituras*; Madrid: BAC, 2015.
- BEAUCHAMP, P., *La Ley de Dios. De una montaña a la otra*, Burgos: Monte Carmelo, 2014.
- BENANAV, A., *La automatización y el futuro del trabajo*, Madrid: Traficantes de sueños, 2021.
- BENEDICTO XVI, Carta encíclica *Caritas in veritate*, 29 de junio de 2009.
- BERGSMA, J., «The creation narratives and the original unity of work and worship in the human vocation», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 11-29.
- BORNKAMM, G., *Jesús de Nazaret*, Salamanca: Sígueme, 1977.
- BOROBIA, J. Y OTROS, *Trabajo y Espíritu: sobre el sentido del trabajo desde las enseñanzas de Josemaría Escrivá en el contexto del pensamiento contemporáneo*, Pamplona: Eunsa, 2004.
- BOYLE, G., *Tattoos on the heart: The power of boundless compassion*, New York: Free Press, 2011.
- BURKHART, E. y LÓPEZ DÍAZ, J., *Vida cotidiana y santidad en la enseñanza de san Josemaría: estudio de teología espiritual*, Madrid: Rialp, 2010-2013.
- CABALLERO, J. L., «Elementos para una teología paulina del trabajo. En torno al documento “¿Qué es el hombre?”», *Scripta Theológica* 53 (2021) 169-190.

- CAPPS, D. y CARLIN, N., «Releasing life's potential: A pastoral theology of work», *Pastoral Psychology* 65/6 (2016) 863-883.
- CASTRO-LODEIRO, J. A., *Venid y trabajad. ¡Es tiempo de alabar! La vocación del hombre en los relatos de creación mesopotámicos y bíblicos*, Estella: Verbo Divino, 2020.
- CHENU, M.-D., «Pour une théologie du travail», *Sprit* 186 (1952) 1-12.
- CHENU, M.-D., *Pour une théologie du travail*, Paris: Editions du Seuil, 1955.
- CHOZA, J., «Sentido objetivo y sentido subjetivo del trabajo», en FERNÁNDEZ, F. (coord.), *Estudios sobre la Encíclica Laborem exercens*, Madrid: BAC, 1987, 231-266.
- CLOUTIER, D., «The worker's paradise: eternal life, economic eschatology, and good work as the keys to Social Ethics», *Proceedings of the Catholic Theological Society of America* 75 (2021) 37-55 (en prensa).
- CONSTAS, M., «Work while it is still light» (*John 9:4*). *Toward an Orthodox Christian theology of work* (disponible en <https://holytrinitypgh.org/apc/APC-2019-National-Clergy-Retreat-Presentation-Father-Maximos-Constas.pdf>).
- COSDEN, D., *The heavenly good of earthly work*, Milton Keynes-Peabody: Paternoster Press-Hendrickson Publishers, 2006.
- COSDEN, D., *A theology of work: work and the new creation*, Carlisle: Paternoster, 2004.
- DUNN, J. D., *The theology of Paul the Apostle*, Gran Rapids: William B. Eerdmans, 1998.
- DUNN, J. D. (ed.), *The Cambridge companion to St. Paul*, New York: Cambridge University Press, 2003.
- DURKHEIM, E., *La división del trabajo social*, Madrid: Biblioteca Nueva Minerva, 2013.
- FIRER HINZE, Ch., *Radical sufficiency: Work, livelihood, and a U.S. Catholic economic ethic*, Washington DC: Georgetown University Press, 2021.
- FISCHBACH, F., MERKER, A. ET AL. (dirs.), *Histoire philosophique du travail*, Paris: Vrin, 2022.
- FITTE, H., *Lavoro umano e redenzione. Riflessione teologica dalla Gaudium et spes alla Laborem et exercens*, Roma: Armando Editore, 1996.
- FITTE, H., «Algunos estudios teológicos sobre el trabajo en la primera mitad del siglo XX. Elementos para contextualizar la doctrina del Beato J. Escrivá», en FARO, G. (ed.), *Lavoro e vita quotidiana*, Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2003, 39-57.

- GARCÍA LÓPEZ, F., «Los fundamentos de la antropología bíblica. Gn 1-3 a la luz de los estudios exegéticos recientes», *Salmanticensis* 58 (2011) 191-204.
- GAUTIER, Ch., *Collaborateurs de Dieu: providence et travail humain selon Thomas d'Aquin*, Paris: Cerf, 2015.
- GEOGHEGAN, A. T., *The Attitude towards labor in early Christianity and ancient culture*, Washington D.C.: Catholic University of America Press, 1945.
- GONZÁLEZ, A. M., «Christianity and the principle of solidarity», en DOMINGO, R. y WITTE, J. (eds.), *Christianity and global law*, London-New York: Routledge, 287-302.
- GOOD, E., *Irony in the Old Testament*, Philadelphia: Westminster, 1965.
- GOOSEN, G., *The theology of work*, Hales Corners, Wisconsin: Clergy Book Service, 1976.
- GORDIS, R., *The wisdom of Ecclesiastes*, New York: Behrman House, 1945.
- GRIMALDI, N., *El trabajo. Comunión y excomunión*, Pamplona: Eunsa, 2000.
- HABERMAS, J., «El fin de una utopía», *El País*, 8 de diciembre 1984. Disponible en https://elpais.com/diario/1984/12/09/opinion/471394806_850215.html.
- HAHN, H.-Ch. y THIELE, F., «Obra, trabajo», en COENEN, L., BEYREUTHER, E. y BIETENHARD, H., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, III, Salamanca: Sígueme, 1993, 188-198.
- HALLO, W. W. y YOUNGER, K. L. (eds.), *The context of Scripture. Canonical compositions from the biblical world*, Leiden-Boston: Brill, 2003.
- HARRISON, W. H., «Loving the creation, loving the Creator: Dorothy L. Sayers's theology of work», *Anglican Theological Review* 86 (2004) 239-257.
- HESS, K. y COENEN, L., «Servicio», en COENEN, L., BEYREUTHER, E. y BIETENHARD, H., *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, III, Salamanca: Sígueme, 1994, 212-221.
- HIRSCHFELD, M. L., «Rethinking economic inequality. A theological perspective», *Journal of Religious Ethics* 47/2 (2019) 259-282.
- HOLZAPFEL, H., *Die sittliche Wertung der körperlichen Arbeit im christlichen Altertum*, Würzburg: Verlag für katholisches Schrifttum, 1941.
- HUGHES, J., *The end of work: theological critiques of capitalism*, Malden, MA; Oxford: Blackwell Publishing, 2007.
- ILLANES, J. L., *La santificación del trabajo*, Madrid: Palabra, 1967.
- ILLANES, J. L., *Ante Dios y ante el mundo: apuntes para una teología del trabajo*, Pamplona: Eunsa, 1997.

- JENSEN, D., *Responsive labor: a theology of work*, Louisville, Ky.: Westminster John Knox Press, 2006.
- JOHNSTON, R. K., «Confessions of a workaholic: A reappraisal of Qohelet», *CBQ* 38 (1976) 14-28.
- JUAN PABLO II, Carta encíclica *Laborem exercens*, de 14 de septiembre de 1981.
- KAISER, E. G., *Theology of work*, Westminster, Maryland: The Newman Press, 1966.
- KELLY, B., «Towards a theology of work», *The Irish Theological Quarterly* 36/4 (1969) 315-326.
- KWANT, R. C., *Filosofía del trabajo*, Buenos Aires: Lohlé, 1967.
- LARA-PEINADO, F. (ed.), *Mitos sumerios y acadios*, Madrid: Editora Nacional, 1984.
- LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018.
- LOHFINK, N., *The Christian meaning of the Old Testament*, Milwaukee: Bruce, 1968.
- LÓPEZ DÍAZ, J. (ed.), *San Josemaría e il pensiero teologico*, Roma: Edizioni Università della Santa Croce, 2015.
- LÓPEZ DÍAZ, J. y REQUENA, F. M. (a cura di), *Verso una spiritualità del lavoro professionale: teologia, antropologia e storia a 500 anni dalla Riforma: atti del Convegno «The heart of work»*, Pontificia Università della Santa Croce, Roma, 19-20 ottobre 2017, Roma: EDUSC, 2018.
- MACINTYRE, A., *Tras la virtud*, Barcelona: Crítica, 1987.
- MALESIC, J., «“Nothing is to be preferred to the work of God”: Cultivating monastic detachment for a postindustrial work ethic», *Journal of the Society of Christian Ethics* 35/1 (2015) 45-61.
- MALESIC, J., «A kenotic struggle for dignity. Booker T. Washington Theology of Work», *Journal of Religious Ethics* 44 (2016) 403-424.
- MARX, K., *El Capital, crítica de la economía política*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica México, 1968.
- MASURE, E., «La théologie du travail», *Le Supplément de la Vie Spirituelle* 52 (1937) 65-79.
- MELÉ, D., *Valor humano y cristiano del trabajo: enseñanzas de S. Juan Pablo II*, Pamplona: Eunsa, 2020.
- MILLER, D., *God at work. The history and promise of the Faith at Work movement*, Oxford: Oxford University Press, 2007.
- MONDIN, G. B., *Teologia della prassi*, Brescia: Morcelliana, 1973.

- MORROW, J., *Liturgy and sacrament, mystagogy and martyrdom: essays in theological exegesis*, Eugene: Pickwick, 2020.
- NAUGHTON, M., *Getting work right. Labor and leisure in a fragmented world*, Steubenville, OH: Emmaus Road Publishing, 2019.
- NELSON, T., *Work matters: connecting Sunday worship to Monday work*, Crossway: Wheaton, IL 2011.
- NICOLAIDES, A., «Ethics and the dignity of work: An Orthodox Christian perspective», *Pharos Journal of Theology* 101 (2020) 1-15.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO, *El futuro del trabajo que queremos. Un diálogo global*, Ginebra, 2017.
- PERRY, T. A., *The book of Ecclesiastes and the path to joyous living*, New York: Cambridge University Press, 2015.
- PONTIFICIA COMISIÓN BÍBLICA, «¿Qué es el hombre?» (*Sal 8,5*): un itinerario de antropología bíblica, Madrid: BAC, 2020.
- POSADAS, J., «The refusal of work in Christian ethics and theology. Interpreting work from an anti-work perspective», *Journal of religious studies* 45 (2017) 330-361.
- PRITCHARD, J. B. (ed.), *Ancient Near Eastern text relating to the Old Testament*, Princeton-New Jersey: Princeton University Press, 1963.
- RAD, G. VON, *Old Testament theology*, Vol. I, New York: Harper and Row, 1962.
- RAD, G. VON, *Wisdom in Israel*, New York: Abingdon, 1972.
- RAE, S. B., «Work and sanctification», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations*, 2018, 127-143.
- RANFT, P., *The theology of work. Peter Damian and the medieval religious renewal movement*, New York: Palgrave Macmillan, 2006.
- RAY, D. K., *Working*, Minneapolis, Minnesota: Fortress Press, 2011.
- REED, E. D., *Good work: Christian ethics in the workplace*, Waco (TX): Baylor University Press, 2010.
- REINHOLD, M., «The attitude towards labor in early Christianity and ancient culture by Arthur T. Geogheganen», *Classical Philology* 41 (1946) 181-183.
- RIFKIN, J., *El fin del trabajo: nuevas tecnologías contra puestos de trabajo, el nacimiento de una nueva era*, Barcelona: Paidós, 1996.
- RONDET, H., «Éléments pour une théologie du travail», *Nouvelle Revue Théologique* 77/1 (1955) 27-48.
- SÁNCHEZ BOSCH, J., *Maestro de los pueblos. Una teología de Pablo, el Apóstol*, Estella: Verbo Divino, 2007.

- SANZ SÁNCHEZ, S., «Lavoro, creazione e redenzione», en LÓPEZ DÍAZ, J. y REQUENA, F. M. (a cura di), *Verso una spiritualità del lavoro professionale: teologia, antropologia e storia a 500 anni dalla Riforma*, Vol. 3, Roma: EDUSC, 2018, 17-69.
- SCHACHTER, L. B., «The Garden of Eden as God's first sanctuary», *JBQ* 41/2 (2013) 73-77.
- SCHINDLER, D., «Conscience and the relation between truth and pastoral practice: Moral theology and the problem of modernity», *Communio* 46 (2019) 333-385.
- SCHLAG, M. (ed.), *Hollines through Work. Commemorating the Encyclical Laborem Exercens*, South Bend: St. Augustine Press, 2022.
- SCHLIER, H., *Fundamentos de una teología paulina*, Madrid: BAC, 2016.
- SCHMID, K., «The ambivalence of human wisdom: Genesis 2–3 as a sapiential text», en JONES, S. C. y YODER, Ch. R. (eds.), *When the morning stars sang*, Berlin-Boston, Mass.: De Gruyter, 2018, 275-286.
- SCHWAB, K., *The Fourth industrial revolution: what it means, how to respond*, World Economic Forum, January, 14, 2016. Disponible en <https://www.weforum.org/agenda/2016/01/the-fourth-industrial-revolution-what-it-means-and-how-to-respond/>.
- SEUFERT, M., «The presence of Genesis in Ecclesiastes», *WTJ* 78 (2016) 75-92.
- SIMMEL, G., *Sociología. Estudios sobre las formas de socialización*, México: Fondo de Cultura Económica, 2015.
- STEVENS, R. P., *Work matters. Lessons from Scripture*, Grand Rapids: Eerdmans, 2012.
- TAYLOR, J., «Labour of love: The theology of work in First and Second Thesalonians», en LOFTIN, K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work: Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 49-68.
- THERRIEN, M., «Ama et labora: Augustine's theology of work as a resource for Catholic Social Teaching», *The Catholic Social Science Review* 25 (2020) 69-85.
- TULUD CRUZ, G., «Theology and (de)humanizing work in the twenty-first century», *Proceedings of the Catholic Theological Society of America* 75 (2021) 1-17.
- VARO, F., «Naturaleza, trabajo y dignidad del hombre. Gen 2,4b-6 y su inserción en el canon judío», en CASCIARO, J. M. Y OTROS, *Esperanza del hombre y revelación bíblica*, Pamplona: Eunsa, 1996, 333-350.
- VARO, F., *Génesis*, Madrid: BAC, 2016.

- VOLF, M., *Work in the Spirit: toward a theology of work*, Eugene, OR: Wipf and Stock, 2001 (Oxford University Press, 1991).
- VOLF, M., «Work as cooperation with God», en LOFTIN, R. K. y DIMSDALE, T. (eds.), *Work. Theological foundations and practical implications*, London: SCM Press, 2018, 83-109.
- WEBER, M., *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Madrid: Península, 1969.
- WEBER, M., *Economía y sociedad*, Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2014.
- WEEKS, K., *The problem with work: feminism, marxism, antiwork politics, and postwork imaginaries*, Durham: Duke University Press, 2011.
- WRIGHT, W. A., «To dress it and to keep it: Toward a Mormon theology of work», *BYU Studies Quarterly* 55 (2016) 161-177.

RECENSIONES

